

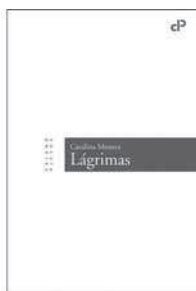
Taller Literario de la Casa del Reloj de Madrid.

En él se recogen veintinueve relatos de otros tantos autores ordenados en siete grupos diferentes, que cuentan posibles historias del pasado, presente o futuro de un hotel de cinco estrellas en el centro de la capital de España: el Madrid Sky. De esta manera, el espacio se convierte en un elemento esencial porque da unidad a la obra y permite juegos con los personajes (se cruzan por los pasillos, ignoran que una persona querida se encuentra en el piso de arriba, se producen encuentros inesperados, etc.); aunque, sin embargo, no limita en exceso las tramas, ya que es un espacio con numerosas dependencias, compartido por gente que va y viene y que pertenece a distintas clases sociales: los recepcionistas, los clientes, los vigilantes, etc.

Los autores abarcan temas diversos: la crisis actual que ha arruinado y llevado a la desesperación a muchos ("El viento de la pradera"), los traumas infantiles ("Caleidoscopio"), las amistades perdidas ("Anita"), la desigualdad de la mujer en el trabajo ("El tiempo pasa..."), el más allá ("Una historia con minúsculas"). Pero el tema por excelencia es el amor ("Ensueño"), o, más bien, el desamor y la infidelidad. En cuanto a esta última, hay quienes se decantan por los nuevos amores ("Estela, dulce Estela"), otros prefieren quedarse con sus parejas oficiales ("Las olas rompen sin llegar a la playa") y hay quienes se esconden y sufren ante la inminencia de ser descubiertos ("To be continued").

En conjunto, es una obra original y bien estructurada, creada por autores que, con mayor o menor maestría, nos harán pasar ratos entretenidos al permitirnos observar el mundo a través de las muchas mirillas de un hotel.

Ascen Jiménez



Título: Lágrimas
Autora: Catalina Montes
Editorial: Cálamo
Lugar y Año: Palencia, 2012
Páginas: 58

EL CANTO QUE NO MUERE

Pocos símbolos habrá tan representativos de la humana condición como las lágrimas, que pueden denotar risa o llanto, felicidad o tristeza, desahogo o impotencia. Ya la sencillez del título de este poemario nos predispone para un verso íntimo, sin ostentación, que habla directamente al alma. Son cuarenta y cuatro poemas breves, de una sola estrofa cercana al tanka, escritos en carne viva, como procede estar ante la imponente presencia de la muerte.

En efecto, la poesía de Catalina Montes se enmarca en un contexto de búsqueda

de esperanza y sentido ante la cercanía del tránsito definitivo, tanto de sus seres queridos como de la propia autora. Así, sus versos sugieren amor y dolor, pérdida y soledad, desconsuelo y esperanza en esta búsqueda serena pero perentoria donde no faltan ecos a una iconografía cristiana ("Tu dolor el dolor/ que salva y cura") que ayude a entender la universalidad del trance. En la segunda parte, "A solas tú y yo", Montes se plantea un diálogo cara a cara con ese tremendo interlocutor ("Aquí estamos tú yo. ¿Qué deseas?, ¿qué esperas?./ ¿ayes?, ¿lamentos?/¿estar aquí conmigo?./ ¿o tan solo silencio?").

Poesía delicada, sugerente, misteriosa, cuyos ecos sonoros se refuerzan por su condición póstuma. Catalina Montes, catedrática jubilada de filología inglesa, dispuso que estos poemas no se publicaran jamás en vida. Pero, tras su muerte, su amiga y poetisa Esperanza Ortega recibió una carta con el encargo de que los versos vieran la luz. Esta resumida historia del texto me provoca renovada intriga y vuelve a remitir al carácter enigmático y a la vez frágil de los versos. ¿Por qué no quiso Catalina Montes darse a conocer como poeta? ¿Fue por un delicado pudor, o acaso porque su libro no estaría terminado hasta que la muerte la llamara a sí misma? Tampoco lo sabemos; lo único que tenemos entre manos son estas lágrimas que han devenido perlas, "el canto que no muere".

Carlos Villar Flor